"Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria".

Direction de Patrinonio Cultural

0 6 MAR. 2013

Informe N° 056-2013-DPIC-DGPC/MC

.

Dra. Ana Maria Hoyle Montalva

Directora General de Patrimonio Cultural

De

A

Sra. Soledad Mujica Bayly

Directora de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Ref.

Hoja de Ruta Nº 83915/2013

Expediente Nº 4199/2013

Memorando Nº 26-2013-DRC-JUN/MC

Asunto

Solicitud de declaratoria del arte popular del mate burilado de los

anexos de Cochas Chico y Cochas Grande, distrito de El Tambo, provincia de Huancayo, región Junín, como Patrimonio Cultural de la

Nación.

Fecha

Lima, 05 de marzo del 2013

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual el Director Regional de Cultura de Junín solicita la declaratoria del arte popular del mate burilado de los anexos de Cochas Chico y Cochas Grande, distrito de El Tambo, provincia de Huancayo, región Junín, como Patrimonio Cultural de la Nación.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

La lagenaria vulgaris es una calabaza, conocida desde muy antiguo como mate, que fue utilizada desde tiempos prehispánicos como insumo para elaborar diversos objetos utilitarios tales como recipientes y utensilios de cocina, así como también como objetos mágico religiosos.

La práctica del decorado de mates en el territorio nacional se remonta a tiempos prehispánicos, existiendo hallazgos de mates decorados que datan de 2500 años antes de Cristo (hallazgos de Junius Bird en Huaca Prieta, Valle de Chicama, La Libertad) y de mates pirograbados que datan de 2220 años antes de Cristo (hallazgos de Haas y Creamer) Desde entonces, esta práctica se ha mantenido vigente en distintos puntos del país a través de los periodos colonial y republicano. Durante el siglo XIX los pueblos de Mayoc (Huancavelica), Huanta y Huamanga (Ayacucho) fueron dos importantes centros de producción de mates decorados. En la actualidad, esta expresión tiene dos escuelas predominantes: la de la costa norte con la técnica del mate quemado con ácidos, y la de Cochas Chico y Cochas Grande en el valle del Mantaro, con las técnicas del pirograbado y del fondo negro.

El mate ha sido siempre un soporte material muy importante para la creatividad de los artesanos que los trabajan. Alberga diseños asociados a la vivencia y la memoria de sus creadores. Los mates decorados elaborados antes de la llegada de los conquistadores

"Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria".

españoles al Perú exhiben motivos geométricos y figurativos relacionados a la cosmovisión de los pueblos que los elaboraban. A partir de la colonia, a la par de otros motivos ornamentales, surgen representaciones de personajes vestidos a la usanza occidental de la época, a modo de retratos, y abundan los mates guarnecidos de plata para beber la hierba del Paraguay o hierba mate. El patrón costumbrista de representación de escenas que se practica en la actualidad y que comúnmente recoge acontecimientos importantes de los pueblos o escenas de la vida cotidiana es originario del siglo XIX. Los mates del Alto Mantaro a inicios del siglo XX registraban escenas vinculadas al calendario agrícola y ritual, como costumbres, tradiciones y fiestas locales, tendencia que se mantiene en la actualidad en Cochas Grande y Cochas Chico. Asimismo, los mates burilados también exhiben ocasionalmente representaciones de la memoria viva relacionada a otros acontecimientos, como es el caso del conflicto armado interno entre el Estado peruano y las fuerzas subversivas de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru. En tal sentido, los mates decorados son desde hace mucho tiempo vehículos de transmisión de la memoria de sus creadores, y a través de éstos, de la memoria colectiva de los pueblos en los que se practica este arte.

La aparición del arte de los mates burilados en los anexos de Cochas Chico y Cochas Grande es consecuencia del dinámico intercambio comercial y cultural, asociado a la actividad del arrieraje, que se llevó a cabo entre los pueblos de las zonas del Bajo Mantaro (Huancavelica y Ayacucho) y Alto Mantaro (Junín), que se remonta a finales del siglo XIX. Este intercambio, que al princípio consistió también en la participación de artesanos del Bajo Mantaro en la Feria Dominical de Huancayo, derivó gradualmente en la adopción de la práctica por parte de familias de artesanos de Junín, así como en la migración y establecimiento de artesanos originarios del Bajo Mantaro en esta región, siendo principalmente las localidades de Cochas Grande y Cochas Chico donde se estableció este arte. En estos pueblos el burilado de mates experimentó un significativo desarrollo, como parte del cual surgieron nuevas técnicas y diseños que se incorporaron al acervo de los ya existentes. De esta manera, en los pueblos de Cochas Grande y Cochas Chico se dio una significativa confluencia de saberes y voluntades de distintas latitudes que permitió la continuidad del arte tradicional del mate burilado, y que al mismo tiempo motivó el surgimiento de variantes locales de alta calidad reconocidas a nivel nacional e internacional.

El burilado de mates es un complejo proceso de elaboración que involucra desde la selección de la materia prima hasta el acabado final de la pieza. Para su fabricación, se escoge una calabaza, procedente de los valles costeños o de la ceja de selva. La selección de la materia prima concede un rol especial a los colores y a la textura de la superficie de la calabaza. Los artesanos clasifican la materia prima según las posibilidades temáticas y estilísticas que ésta ofrece. Una vez seleccionada la materia prima, el artesano procede al burilado, proceso que tiene distintos grados de complejidad en función al diseño que el artesano busca plasmar. Las imágenes son primero trazadas a lápiz y luego incisas con el buril. Finalmente, se llega a la fase del acabado que consiste en emplear el pirograbado, el fondo negro de tradición ayacuchana, o alguna otra experimentación técnica contemporánea como el fondo blanco, o el coloreado, llamado estilo primavera.

Para trabajar el mate burilado en Cochas Chico y Cochas Grande se utilizan herramientas como el buril, el calador, el *cuchuco* (cuchillo mediano con filo en todo el entorno) el "fondeador", la lezna, el pirógrafo y el soplete a gasolina. Asimismo, se utilizan diversos

"Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria".

insumos como cenizas del árbol conocido como quinual (polylepis racemosa), el aceite de linaza, grasa de cerdo, cal, yeso, jabón y barniz, entre otros.

Por la antigüedad y continuidad de las técnicas del burilado de mates, por su carácter de soporte de la creatividad y la memoria colectiva del valle del Mantaro, el arte de burilar mates en los anexos de Cochas Chico y Cochas Grande, distrito de El Tambo, provincia de Huancayo, región Junín, amerita ser declarado como Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,

Ministerio de Cultura Dirección de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Soledad Mujica Bayly
Directora